

ITALIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

La ruptura de la coalición de Gobierno se viene previendo desde hace meses, debido a un alto y continuado grado de conflictividad, que ha obligado a que el jefe del Gobierno recurriera muy a menudo al voto de confianza para superar los obstáculos más importantes; y debido también a una mayoría apenas suficiente en el Senado.

En este mes de enero, la ruptura se ha producido, pero no por motivos políticos, al menos aparentemente. La decisión de la magistratura de Nápoles de disponer el arresto domiciliario de la esposa de ministro de Justicia, Mastella, y de otros líderes regionales del partido del ministro, investigados por corrupción, ha provocado la dimisión del ministro y la salida de su partido de la coalición. El voto de confianza pedido por Prodi ha sido positivo en la Cámara; pero negativo en el Senado, lo que ha obligado a la dimisión del Gobierno (en Italia rige el bicameralismo perfecto).

El intento del jefe del Estado de evitar las elecciones con la vigente ley electoral, considerada una "porquería" por su mismo autor, no parece tener éxito. El encargo al presidente del Senado, Marini, es claro: explorar la posibilidad de formar un nuevo Gobierno que reforme la ley electoral, administre las urgencias y convoque las elecciones anticipadas a cortísimo plazo. La mayoría de los partidos, sin embargo, prefiere las elecciones, inmediatas.

De ser esta la solución, las elecciones se celebrarían en abril. En cuanto a los posibles resultados, es casi imposible, hoy, aventurar previsiones, pero es muy probable que se reproduzca una situación análoga a la actual, es decir una holgada mayoría en la Cámara, para la coalición ganadora, pero una situación de casi empate en el Senado, ya que la ley dispone que para el Senado el premio de mayoría sea sobre base regional.

Situación económica

La caída del Gobierno, y el muy probable desemboque electoral, se ha producido en un momento muy crítico para la coyuntura económica italiana, que resulta más vulnerable en un momento delicado para la situación europea.

La labor del Ministro de Economía, en efecto, ha sido elogiada en el ámbito comunitario, pero en el mismo ámbito se insiste en la necesidad de seguir en la corrección de las cuentas y, sobre todo, en enfrentarse seriamente, y de una vez, con el endeudamiento público: las elecciones anticipadas conllevan un gobierno

débil al menos hasta junio; la decadencia de toda actividad parlamentaria; y un elevado nivel de confusión en cuanto a los datos disponibles y a sus interpretaciones.

Y los datos que se maneja en estos momentos evidencian una inflación que en los últimos meses ha vuelto a acelerar, con incrementos mensuales elevados y tasa interanual que del 1,7% de septiembre ha pasado al 2,6% en diciembre y al 2,9% en enero (previsión); y los institutos económicos siguen revisando a la baja las variaciones del PIB, ahora previsto en un modesto +0,8% para 2008.

A todo esto hay que añadir que la presión fiscal no parece disminuida, ya que las reducciones a nivel central han sido, o van a ser, compensadas por los incrementos ya decididos o en vías de decisión por los entes locales para compensar la reducción de las transferencias Estado-Regiones.

El momento, pues, no parece muy positivo, siendo ésta la motivación, al menos oficial, de las organizaciones obreras y empresariales cuando han expresado su oposición neta a una interrupción de la legislatura.

Situación social

La disolución anticipada del Parlamento comportará efectos importantes. El Gobierno dimisionario podrá ocuparse sólo de la administración ordinaria, y toda la labor del Parlamento que no haya llegado a su conclusión, como un proyecto aprobado por una Cámara y en discusión en otra, es anulada y el nuevo Parlamento deberá reiniciar "ex novo".

En lo social, las consecuencias son importantes.

En primer lugar, la creciente complejidad de la actividad legislativa, y las dificultades internas de las coaliciones de mayoría, han incentivado el recurso a leyes de delegación, que no son de aplicación inmediata, sino que son necesarios los Decretos Delegados aprobados posteriormente por el Consejo de Ministros.

Peligra, pues, la regulación de algunos aspectos de la reciente reforma de las pensiones, como la reducción (-3 años) de la edad de jubilación para los trabajadores ocupados en actividades de particular peligro o penosidad y la armonización de los requisitos para quienes estén afiliados a gestiones especiales del seguro obligatorio (como policía, fuerzas armadas, etc.). Y en materia ocupacional quedan pendientes las normas sobre reorganización de los servicios de empleo, la reforma de los "amortiguadores sociales", la reestructuración del aprendizaje. En cuanto a la Seguridad en el Trabajo, la importante ley de reforma de la normativa vigente corre el riesgo de quedar inaplicada, si bien es opinión unánime que el correspondiente Decreto, considerada la urgencia de la reforma, podría considerarse "ordinaria administración".

En segundo lugar, las reformas aún en el Parlamento y consideradas básicas, como la de extranjería, decreto de expulsión por motivos de seguridad, la revisión de la imposición fiscal, la regulación del Fondo de solidaridad, etc., decaen totalmente, habrá que volver a presentarlos, si así lo considerará el nuevo Gobierno.

EL ANUARIO ESTADÍSTICO 2007 DEL INSTITUTO CENTRAL DE ESTADISTICA (ISTAT)

A pesar de que padecen las consecuencias del tráfico y de la contaminación, y para resistir hacen eje en las relaciones familiares, en 2007 ha aumentado ligeramente la satisfacción de los italianos en cuanto a la condición económica personal, según se desprende del Anuario Estadístico 2007, que el Instituto Central de Estadística (ISTAT) acaba de publicar.

Al parecer los italianos son algo más optimistas que en los últimos años. Según el ISTAT, mientras en 2006 la cuota de los que se declaraban mucho o bastante satisfechos se cifraba en el 50,2%, este año el porcentaje ha subido al 51,2%.

Personas mayores de 14 años, por nivel de satisfacción de su situación económica

(por cada 100 personas de la misma área)

	2006	2007
Mucho	3,1	3,4
Bastante	47,1	47,8
Poco	34,9	34,8
Nada	12,6	11,5
Fuente: ISTAT		

Los más satisfechos, como siempre, están en el Norte (58,8%), mientras en el Centro está satisfecho el 53,1% de la población y, en cambio, en el Mezzogiorno el porcentaje baja al 40,3%.

La mejora económica se comprueba también en los datos ISTAT, que ponen de relieve el aumento de los depósitos bancarios: a finales de 2006 habían superado los 727 mil millones de euros. También en este caso, la situación es diferente a nivel territorial.

Además, la familia italiana gasta cada mes poco menos de 2.500 euros, de los que muchos son destinados al alquiler y gastos para la vivienda (recibos). Los niveles de gasto de 2006 han permanecido invariados frente a 2005; han disminuido los gastos para decoración y electrodomésticos y los de tiempo libre y cultura. En cambio, han subido los de vivienda: incluido los servicios, representan el 31%. Entre los distintos recibos, el ISTAT pone de relieve que el del gas pesa más en el gasto global, con un 2,1% en 2006.

El índice de envejecimiento de la población alcanzaba el 141,5% a 1º de enero de 2007. El aumento de las personas mayores ha sido constante en los años: el mayor porcentaje vive en el Centro (índice de vejez 160%) y en el Norte (159%), pero el aumento afecta también a las Regiones del Sur (113,1%). La única Región con una cuota de jóvenes superior a la de los ancianos es Campania (90,1%); está aumentando la fecundidad (1,35 hijos por mujer), los matrimonios disminuyen del 4,3 al 4,2 por mil, y cada vez más se celebran por lo civil (33,7% del total).

Entre los problemas mayores figura el tráfico (46,7%); sigue la contaminación (43,6%) las dificultades de aparcar ((41,4%) y el ruido (36,8%). Entre las satisfacciones, la familia y los amigos (82%), para el 90,1% de los entrevistados.

En cuanto a estilos de vida, el 73,9% de los italianos prefiere comer en casa (si bien el porcentaje baja al 51,5% para el tramo de edad entre 35 y 44 años).

La natalidad.

Un país más fecundo, que crece en términos demográficos, experimenta un aumento de los puestos de trabajo y, por consiguiente, de la riqueza nacional. Es lo que está ocurriendo, con incrementos y porcentajes más fuertes en el Norte y en el Centro, pero con una tendencia que afecta también al Sur. El país envejece, pero en los registros civiles figura un dinamismo demográfico y social que ya no es cero. Todo esto especialmente debido al fenómeno de la inmigración.

En efecto, bajo el punto de vista de la natalidad, aumenta entre las mujeres italianas, pero la mayor aportación se debe a la inmigración, confirmando la tendencia del último trienio, como consecuencia de las reagrupaciones familiares. Además, a 31 de diciembre de 2006 los residentes en Italia eran 59.131.000, unos 380 mil más frente al año anterior. El ISTAT atribuye este incremento al saldo activo del movimiento migratorio (+377.458 unidades). La variación del número de nacimientos vuelve a ser positiva (+2.118). Bajo el punto de vista de las presencias en el territorio, a 1º de enero de 2007 los extranjeros residentes en Italia eran 2.938.922, con un incremento de 268.408 unidades (+10,1%) frente a 2006.

Actualmente, los extranjeros inscritos en el registro civil representan el 5% de la población total, un valor casi doble que en 2003 (2,7%).

Es relevante la aportación de la inmigración al aumento del empleo. Entre los nuevos ocupados, cuatro sobre diez son extranjeros. En 2006 el 41,9% del crecimiento global atañe a los ocupados extranjeros, (+178 mil unidades); por consiguiente la cuota de trabajadores extranjeros sube del 5,2% de 2005 al 5,9% de 2006. Este incremento está confirmado también por la marcha sectorial, que experimenta un aumento de la ocupación en agricultura, terciario y servicios, una estabilidad en la industria y, después de 7 años, una tendencia negativa la construcción. En las Regiones del Norte y del Centro, la incidencia supera el 7%, mientras en el Mezzogiorno los trabajadores no italianos no llegan al 2,5%.

El empleo.

La tasa de desempleo baja del 7,7% de 2005 al 6,8% de 2006, con casi 23 millones de ocupados, y un incremento de 425.000 unidades (+1,9%).

El Anuario ISTAT indica en 1,67 millones las personas en busca de ocupación, 215 mil menos que en 2005 (-11,4%). Como se ha dicho, el componente extranjero ha contribuido mucho al aumento del empleo. Dicho aumento afecta a ambos sexos, pero el componente femenino experimenta el mayor incremento (+2,5%). La tasa de empleo alcanza el 58,4%, muy por debajo de la media de la Unión Europea (64,6%) si bien aumentan las tasas de empleo, tanto masculinas (70,5%) como femeninas (46,3%).

Por sectores, el número de ocupados ha subido en agricultura (+3,6%), se ha mantenido igual en la industria, ha subido un 2,8% en el terciario y, como se ha dicho, en la construcción ha experimentado un dato negativo (-0,6%) después del incremento de siete años seguidos.

Al incremento de los ocupados del Norte (+2%) y del Centro (+2,1%), por vez primera después de tres años se suma un aumento también en el Mezzogiorno.

Ha aumentado el número de los que tienen un empleo, pero también el de los que tienen una tipología contractual atípica. Los de contrato a tiempo indeterminado y con horario a tiempo pleno bajan del 77,3% al 76,1%, mientras la cuota de trabajadores permanentes a tiempo parcial sube del 10,4% al 10,7% y la de los trabajadores por cuenta ajena con trabajo temporal (a tiempo pleno o parcial) aumenta del 12,3% al 13,1%.

Los jóvenes que se han matriculado por vez primera en la Universidad en el año académico 2005-2006 son poco más de 324.000, esto es 8 mil menos que en el año anterior (-2,3%). La población universitaria ha aumentado ligeramente (+4 mil estudiantes). Las mujeres tienden a continuar los estudios más que los hombres, después de la escuela secundaria superior. Los jóvenes procedentes de los cursos de los grupos ingeniería tienen las mayores oportunidades de inserción profesional (el 81,6% realiza un trabajo continuo).

A pesar de los mejores resultados en los estudios, las licenciadas tropiezan con dificultades mayores que sus colegas en encontrar un empleo: son apenas el 52% las que tienen un trabajo continuo, frente al 62% de los hombres.

La escuela.

Son sobre todo los hombres los que repiten el año en las escuelas superiores: en 2005-2006 eran en total el 6,9% de los inscritos, de los que los hombres casi el doble que las mujeres (9%, frente al 4,8%).

El currículum escolar del diplomado es un elemento determinante para la continuación de los estudios en la Universidad. En los casos en que no ha habido años repetidos, la cuota de inscripciones en la universidad

ha alcanzado el 68%, mientras apenas supera el 41% para los que se han visto suspendidos al menos una vez. La cuota de inscritos en la universidad aumenta en proporción al aumento del voto de diploma: se pasa del 41,6% de inscritos entre los que han conseguido un voto inferior a 70/100, al 85,7% entre los que se han diplomado con un voto igual o superior a 90/100.

Aumenta el gasto para la vivienda.

El gasto medio familiar ha alcanzado en 2006 los 2.460,80 euros, unos 63 euros más que en el año anterior (+2,6%). El gasto en alimentación y bebidas ha sido ligeramente superior al del año anterior (467 euros, frente a 456), con el mayor gasto en carne (el 4,3% del total, y el 22,6% de todo el gasto en alimentación).

El gasto no destinado a la alimentación ha subido de 1.941 a 1.994 euros, con una sustancial estabilidad de las cuotas del gasto en vestuario y calzado (6,4% del total) y en el para higiene personal, vacaciones, honorarios para profesionales, seguros de vario tipo, excluido el para medios de transporte (11,1%).

En cambio, entre los gastos que disminuyen figuran los de decoración, electrodomésticos y servicios para la vivienda (146 euros), además de los de tiempo libre y cultura (110 euros). En cambio, el gasto de transportes ha alcanzado los 363 euros al mes, con un incremento especialmente para los transportes públicos locales, carburantes y mantenimiento de los medios privados. Siguen aumentando los gastos para la vivienda y, si se añaden los servicios, el gasto global para la casa llega al 31%.

Se sigue prefiriendo el coche.

El tráfico sigue aumentando, y el medio preferido es el coche, también porque la calidad de los medios públicos no es satisfactoria, según la gran mayoría de los usuarios. Según el ISTAT, en 2006 los vehículos que circulaban eran 40 millones, de los que 35 coches, utilizados por el 68,2% de los empleados (como conductores) y el 34,2% de los estudiantes (como pasajeros). Poco menos de un cuarto de la población a partir de los 14 años ha utilizado los medios públicos urbanos.

Turismo: saldo activo.

La recuperación del turismo se ha reforzado. En 2006 en los hoteles italianos llegaron 93,3 millones de personas, con 370 millones de presencias, con un período medio de permanencia de 3,94 noches. El superávit del mercado turístico se ha cifrado en 12 mil millones de euros, con un aumento de 1.500 millones frente al año anterior. En comparación con 2005, las llegadas alcanzaron un aumento del 6,3% y las presencias del 4,2%. Los hoteles han experimentado un aumento de las presencias del 2,7% de italianos y del 7,7% de los extranjeros, mientras para las llegadas el incremento ha sido de un 4% para los italianos y del 10,1% para los extranjeros.

Han aumentado los depósitos bancarios.

Las familias italianas prefieren el dinero en el banco, si bien, especialmente en el Sur, la presencia de las ventanillas bancarias es inferior a la de las demás Regiones del país.

Según el ISTAT, a finales de 2006 los depósitos en los bancos superaron los 727 mil millones de euros, con un aumento de 37 mil millones (+5,3%) frente a 2005. El 67,4% pertenece a familias e instituciones sociales y privadas, el 21,1% a sociedades no financieras, el 3,8% a administraciones públicas, y el 7,7% a sociedades financieras. Subió también la incidencia de las utilidades sobre los depósitos, pasando del 172,7% al 181,7%. En un 63,3% se trata de financiaciones a medio y largo plazo.

Según el ISTAT, a finales del pasado año las ventanillas bancarias eran 32.333, con una media de 5,5 ventanillas cada 10 mil habitantes, esto es una cada 2 mil personas. Pero la situación difiere mucho entre las Regiones. Si en el Trentino-Alto Adigio hay 9,5 ventanillas cada 10 mil habitantes (10,5 en Trento y 8,5 en Bolzano), en Calabria hay apenas 2,7, esto es una cada 3.700 personas.

TENOR DE VIDA Y SITUACIÓN POLÍTICA EN ITALIA

Las familias italianas pierden poder adquisitivo. Encuesta por muestreo del Banco de Italia sobre el presupuesto de las familias

Según los datos de la encuesta por muestreo que se lleva a cabo cada dos años por la Oficina de Estudios de la Banca de Italia, y que es el análisis más fiable para medir renta y riqueza de los italianos, la recuperación de las rentas de trabajo por cuenta ajena que ha tenido lugar en el último bienio no ha conseguido compensar el empeoramiento anterior, debido al bajo crecimiento y la baja productividad de sistema y, lo que es peor, tampoco ha conseguido reducir la diferencia entre las rentas de trabajo por cuenta ajena y las de trabajo autónomo.

La Oficina de Estudios de Bankitalia comunica que en 2006, primer año de recuperación económica, la familia italiana ha podido contar con una renta media de 31.792 euros (2.649 euros al mes) , y con un incremento del 2,6% en términos reales frente a 2004, mientras la renta per cápita ha subido un 3,5%. En el mismo período para las familias de los trabajadores por cuenta ajena la renta real ha subido un 4,3%. «Pero este incremento compensa sólo en parte la reducción experimentada entre 2000 y 2004 y para el período 2000-2006 la renta en términos reales de las familias cuyo cabeza es un trabajador por cuenta ajena ha permanecido sustancialmente estable (+0,96%), frente a un incremento del 13,86% de las familias cuyo cabeza es un trabajador autónomo».

Además, en los dos últimos años analizados por Bankitalia, la renta media familiar ha subido más en el Sur y en las Islas (6,6%) que en el Norte (2,4%) y en el Centro (1,9%) .En cambio la pobreza permanece igual:

la investigación explica que la cuota de personas que viven en familias con renta baja, en 2006 ha resultado del 13,2%, el mismo porcentaje registrado en el año 2000. Pero también en este caso, la realidad ha variado algo: entre 2000 y 2004 los trabajadores por cuenta ajena "pobres" han aumentado del 5,9% al 7%, y en 2006 han bajado al 6,3%; en cambio, para los autónomos la incidencia de la pobreza se ha reducido del 8,1% al 7,2% entre 2000 y 2004, y ha vuelto a subir al 7,5% en 2006.

La investigación da otras muchas informaciones: la riqueza familiar neta tiene un valor medio (el que atañe al 50% de las familias) correspondiente a 146.718 euros y este valor, representado por la suma de inmuebles, depósitos, títulos del Estado, etc., ha aumentado un 11,6% en términos reales en el bienio 2004-2006.

El estudio pone de relieve que la concentración de la riqueza es mucho mayor que la de la renta: unos 2,3 millones de núcleos familiares poseen casi la mitad (45%) de toda la riqueza neta familiar italiana.

En los últimos años ha aumentado el endeudamiento de las familias, que hoy corresponde al 33% de la renta disponible.

En cuanto a la difusión de los instrumentos financieros, el 89% de las familias posee un depósito en el banco o en correos, el 8,5% títulos del Estado, el 12,1% obligaciones o cuotas de fondos comunes, el 6,2% acciones y el 5,9% buenos fructíferos de correos. Es muy difundida también la propiedad de la vivienda y corresponde al 68,7%. Se queda viviendo con sus padres el 73% de los jóvenes entre 20 y 30 años, si bien esta tendencia está disminuyendo.

Situación sociopolítica en Italia. "Informe Italia 2008" del EURISPES

El Informe 2008 del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (EURISPES) describe Italia como un país que va a la deriva, en el que la política y las instituciones son miradas con despego y domina y se difunde el pesimismo, donde a las familias y a los jubilados les es cada vez más difícil llegar a la cuarta semana del mes y, a veces, incluso a la tercera, donde las *élites* renuncian a ejercer un papel directivo y se conforman con vivir sobre los alcances del pasado.

Si bien en los últimos meses muchos, como por ejemplo el Gobernador de la Banca de Italia, han denunciado el malestar en que se encuentran la economía y la sociedad italianas, nunca se había hecho una denuncia tan dura como la del "Informe Italia 2008" de EURISPES, cuyo Presidente, Gian Maria Fara, ha declarado: "El nuestro es un país rehén de su clase política", donde 20 millones de trabajadores son mal pagados, un dato que sitúa Italia penúltima en Europa, seguida sólo por Portugal, y muy lejos de los principales países europeos.

El eclipse de la política

El poder "ejerce el mando sin objetivos y sin principios, pierde toda relación con la realidad del país", se convierte en auto/referencial y al final forma "una sociedad separada", con su lengua, sus clanes y sus

privilegios. El Informe denuncia que esta "sociedad separada tiene las ventanas abiertas sólo sobre sí misma y que, en realidad, la política ya no existe desde hace al menos quince años: se ha extinguido, debido a la tenacidad de los "poliburócratas" (los burócratas de los dos polos), ahora casi todos en "sobredosis", derrotados por sus mismos *abusos*.

Según EURISPES, el *spoil system* es sólo la caricatura grotesca de la práctica americana de dar sinecuras como recompensa política. Importado en Italia, el *spoil system* ha servido para repartirse el poder y extenuar a la Administración pública, reduciendo sus directivos a precarios a merced de los humores de los partidos. Pero es más: EURISPES subraya que "el daño peor producido por la Reforma del Título V de la Constitución es la de/responsabilización de las Regiones y de los demás Entes territoriales en la gestión de la hacienda pública: ésta es una de las causas del aumento anormal de los costes de la política".

Recientemente se ha perfilado otro riesgo, conexionado con el recurso de los Entes locales a la llamada "hacienda creativa": la emisión de títulos que, en muchos casos, no se podrán rembolsar de otra forma que la de la emisión de nuevas obligaciones, al estilo del modelo Parmalat o Cirio aplicado a la hacienda pública local. El riesgo de una gigantesca bancarrota pesa sobre todo sobre algunos Municipios del Sur, como ya ha ocurrido en Tarento (Pullas), y apresuradamente circunscrita como caso aislado y especial.

Sueldos y pensiones bajos, familias en dificultades.

Los sueldos italianos son inferiores en un 10% a los de Alemania, en un 20% a los del Reino Unido y en un 25% frente a los de Francia. Sin embargo, "si los salarios son griegos, los precios son alemanes", debido a una inflación que en los cuatro últimos años ha subido con un ritmo superior frente a los salarios brutos, menguando de forma relevante el poder de adquisición, y a una dinámica salarial que, en el período 2000-2005, ha producido un incremento de las retribuciones en la industria y en los servicios de un 13,7%, frente a una media europea del 18%.

Al mismo tiempo, empeora también la condición de los jubilados, a menudo obligados a vivir con apenas 500 euros al mes.

Llegar a final de mes es un lujo para todos. Si el Instituto Central de Estadística (ISTAT), en su "Investigación sobre las rentas y las condiciones de vida en Italia en 2005 y 2006" mantenía que el 50% de las familias italianas vive con menos de 1.900 euros al mes, EURISPES dibuja un cuadro más preocupante aún, puesto que las familias en condiciones de llegar a final de mes son poco más de un tercio (38,2%). Para hacer frente a la crisis de la cuarta semana el 54,8% de las familias reduce los bienes de consumo comprando en los *outlet* y *discount*, un 60% renuncia a restaurantes y regalos, el 67,9% recurre a las rebajas y un 35% se dedica al pluriempleo. Sólo un 13,6%, frente al 25,8% de 2007 y al 27,9% de 2006, consigue ahorrar algo.

Los nuevos pobres: licenciados, jóvenes, con un empleo en el Sur

EURISPES estima que unos 2.500.000 núcleos familiares corren el riesgo de pobreza (el 11% del total de las familias, esto es 8 millones de personas), por lo que el total de las personas a riesgo de pobreza y de las ya incluidas entre los indigentes es alarmante: se trataría de 5.100.000 núcleos familiares. (esto es el 23% de las familias italianas, correspondiente a más de 15 millones de personas, de las que 3 millones con menos de 18 años de edad.

Frente a 2004, la pobreza relativa en Italia ha permanecido invariada, pero su composición social ha experimentado un cambio: cada vez más ser pobres significa ser jóvenes, con un trabajo por cuenta ajena y un título de estudio alto, características que colocan estas personas en la categoría de los *working poor* (trabajadores pobres) y representan una parte de la población que trabaja con un sueldo que les coloca por debajo del nivel de pobreza.

La situación económica

En 2007, frente al año anterior, la situación económica de las familias ha empeorado: el 32,1% declara ligeras señales de empeoramiento (frente al 25,7% de 2006) y el 13,7% percibe un empeoramiento mayor (11% en 2006). Ha disminuido el número de los que definen invariada la situación económica de su familia (41,4% frente al 56% de 2006).

Ante este cuadro no debe asombrar el creciente pesimismo de los italianos: un 69,5% (eran 51,9% en 2007) manifiesta opiniones negativas sobre el cuadro económico nacional, y sólo un 10,9% cree en la recuperación económica.

Son más pesimistas sobre la situación económica los residentes en el Noreste y en el Mezzogiorno (49,5% y 42,4%, respectivamente) y, claro está, los electores de centro/derecha (86,7%); pero más de la mitad de los de la otra área política también es pesimista: un 53,2% de los de izquierda y un 51,8% de los de centro/izquierda.

El 78,5% de los italianos es pesimista sobre la situación económica de los doce próximos meses; según un 30,8% el cuadro económico permanecerá igual y para un 47,7% empeorará. Este sentimiento de pesimismo es el más alto registrado por EURISPES en el período 2003-2008.

El incremento de los precios

Contribuye al creciente pesimismo la percepción cada vez más neta de un aumento de los precios. Según el 90,3% de los italianos durante el último año los precios han aumentado (era el 71,3% en 2007), sobre todo los de la gasolina y carburante para los coches (95,5%) y alimentación (94,5%).

El aumento del crédito al consumo

Hasta hace unos años, muy pocos conocían el crédito al consumo que hoy, en cambio, se ha convertido en un fenómeno masivo. En el primer semestre de 2007 los bancos han concedido financiaciones por 94 millones de euros y casi un italiano cada cuatro ha utilizado este sistema. Pero la media es más alta en el Centro (48,7%) y en el Sur (48,2%). Las mayores adquisiciones se refieren a electrodomésticos, coches, ordenadores y teléfonos móviles, pero el dato que más preocupa es el 5,1% de las personas que han pedido un préstamo para hacer frente a las curas médicas.

El boom del sector sumergido

El Informe viene en llamar "un paso obligado para sobrevivir" el recurso al trabajo sumergido por parte de los trabajadores y jubilados italianos. Lo que más llama la atención es el número de los que suman a la renta derivada del primer empleo, regular, una segunda ocupación en la economía definida "informal". En este caso no se dispone de datos fiables, pero EURISPES, a través de una simulación, estima que la renta de las familias se complementa mensualmente con 1.330 euros "sumergidos". Por consiguiente, se conjetura que "al menos el 35% de los trabajadores por cuenta ajena se ve obligado a realizar un segundo trabajo para llegar a final de mes". La tendencia se reconoce en todas las tipologías de familias, pues no se explicaría de otra forma, mantiene el EURISPES, la presencia de "una especie de hueco entre la renta neta disponible y las exigencias básicas para tener una vida digna".

Algo parecido ocurre entre los jubilados con más de 65 años: según las estimaciones son 2.320.000 los que complementan con un trabajo la renta de pensión, por un total de 43 mil millones de euros.

Por último, es impresionante el valor global de la economía sumergida: 549 mil millones de euros en 2007, un récord absoluto en Europa.

La economía criminal

Al lado de la economía oficial y de la sumergida, hay un tercer depósito en el que proliferan mercados diferentes. Se trata de la economía criminal, cuyo volumen de negocios es hoy, según EURISPES, de 175.620 millones de euros. Y se trata de estimaciones aproximadas por defecto. Es una economía que, por su parte, engendra economía sumergida y que, mano a mano, a través de las más distintas formas de reciclaje, vuelve a subir a la superficie hasta la economía formal.

Además de los ingresos de las cuatro organizaciones criminales (Mafia, Camorra, 'Ndrangheta y Sacra Corona Unida), EURISPES ha estimado también el volumen de negocios realizado por realidades que contribuyen a la economía ilegal, pero no tienen la misma estructura de las organizaciones mafiosas ni dependen de ellas. Son fenómenos vinculados a la criminalidad que se han individuado recientemente (por ejemplo, el tráfico en seres humanos, en todas sus aberrantes formas). Comparando el volumen de

negocios producido en Italia por la criminalidad con el Producto Interior bruto de algunos países europeos, se desprende que el sumergido criminal italiano equivale a la suma del PIB de Estonia (25 mil millones), Rumanía (97 mil millones), Eslovenia (30 mil millones) y Croacia (34 mil millones).

La incidencia de la economía sumergida respecto al PIB oficial de Italia alcanza al menos el 35,5%, mientras la de la economía criminal corresponde al 11,3%.

En definitiva, tanto desde el punto de vista del mercado del trabajo, de las empresas y de las familias, como desde el del mundo criminal, el sector sumergido representa en Italia un "Estado en el Estado". Por consiguiente, la economía sumergida y la criminal representan una economía paralela que alcanza casi la mitad del PIB oficial. Es un daño para toda Italia y un cabestro para el Sur, donde la criminalidad asfixia sociedad y economía, alcanzando niveles letales en muchos municipios meridionales. Per nivel de penetración mafiosa el primer puesto le corresponde a la provincia de Nápoles; siguen las de Reggio Calabria, Palermo, Catanzaro y Bari.

Los otros nudos: justicia, seguridad, ambiente

Los tiempos de la justicia son muy largos: un proceso civil se resuelve entre 4 y 8 años, uno penal entre 4 y 6 años. En 2004 había 9 millones de procesos pendientes, y en las cárceles un 33% de extranjeros y un 27% de tóxico dependientes.

En cuanto a la seguridad, un 30% de las víctimas de delitos no los denuncian. Las ciudades con mayores delitos de calle son Génova, Bolonia, Turín, Milán, Roma y Florencia, mientras las ciudades con mayor penetración mafiosa son, como se ha dicho, Nápoles, Reggio Calabria, Palermo, Catanzaro y Bari.

El ambiente es otro problema grave y urgente. Según los italianos las situaciones cuya solución es más urgente son: los rechazos (29,6%), los efectos del calentamiento del planeta (23,6%), la contaminación (20,5%) y el problema energético (19,3%).

Las liberalizaciones no realizadas

En espera de sustanciales liberalizaciones, según el Informe EURISPES el camino para frenar la decadencia es la modernización del país, y una de las formas es hacer posible que los italianos disfruten de los beneficios de un mercado interno competitivo. Un proceso en este sentido se ha puesto en marcha tímidamente: las liberalizaciones elaboradas por el Ministro de actividades productivas Bersani aún no han surtido los efectos deseados. Dos casos son emblemáticos: las reformas del mercado del crédito y la liberalización del de la energía.

El sistema bancario resiste a las normas que prometían abrogar los gastos de cierre de las cuentas o las que garantizaban la posibilidad de transferir los préstamos.

Las liberalizaciones del mercado de la energía no están surtiendo los beneficios deseados y "será preciso vigilar para evitar que la liberalización se transforme en un refuerzo del monopolio por parte de los actuales dueños del sector y comprobar que se llegue lo antes posible a una rotunda separación en la gestión de servicios y distribución". De momento, familias y pequeñas empresas siguen pagando lo recibos más altos de Europa.

Sin embargo, según el Informe, el cuadro de la competitividad no es del todo negativo. Sigue habiendo problemas antiguos, como la disminución de la productividad, lamentada por las asociaciones empresariales, la presión fiscal, el estancamiento de las inversiones públicas y la parálisis de las infraestructuras, el abandono de la lucha contra la burocracia. Pero las exportaciones han experimentado un boom, a pesar del aumento del valor del euro y el mérito les corresponde a los cientos de medianas y pequeñas empresas que en 2007 han vencido en los mercados globales. Entre 2000 y 2006 la cuota de empresas industriales con actividades productivas en el extranjero ha aumentado del 5 al 8%, mientras la cuota de las que mantienen relaciones de colaboración con empresas extranjeras ha subido del 8 al 15%.

Un cambio de las estrategias empresariales a menudo se debe al recambio generacional. Los resultados de la empresa están inversamente conexados con la edad del jefe de la misma. El dato empírico sobre el recambio generacional en las empresas industriales italianas con más de 50 dependientes indica que: la cuota de los jefes de empresa con más de 65 años ha disminuido del 37 al 24%; la cuota de los entre 36 y 55 años ha subido del 29 al 44%, mientras la de los licenciados ha subido del 23 al 38%. Se comprueban cuotas más altas en los sectores tecnológicamente más avanzados, como el químico y el de la goma. Se tiene la impresión que un incremento de la eficiencia del sistema universitario hoy tendría efectos directos en el sistema productivo mayores que en el pasado.

La actual y fuerte dependencia energética podría aumentar

La dependencia energética es uno de los problemas más difíciles que Italia se ve obligada a resolver en los próximos años, pues el caso italiano es uno de los más problemáticos del área europea. La industria energética italiana está en condiciones de satisfacer sólo el 15% de las necesidades internas, frente al 85% cubierto por la importación desde otros países. E incluso ha habido un ligero aumento (0,3) del nivel de dependencia energética entre 1990 y 2005. Para 2020 la necesidad energética subirá, produciendo un ulterior aumento de la dependencia.

Francia es sin duda el país con el menor nivel de dependencia energética, puesto que ya en 1990 empezó a convertirse en autosuficiente, cubriendo el 53% de sus necesidades (-32% respecto a Italia). El desarrollo de la energía nuclear y de la energía de fuentes renovables que Francia continuará en los próximos años, le permitirán reducir el nivel de dependencia energética que, en 2020, alcanzará el 49% (-36% frente a Italia).

El Reino Unido representa un caso opuesto, pues experimenta un incremento del nivel de dependencia energética del 62% (del 2,8% de 1990 al 64,4% de 2020), debido en gran parte al agotamiento de las

reservas petrolíferas del Mar del Norte británico y a la menor producción energética del gas natural; a pesar del aumento previsto para 2020, el nivel de dependencia energética del Reino Unido será inferior al de Italia.

Los casos de Alemania y España son, entre los analizados, los más parecidos al de Italia. Ambos países alcanzarán en 2020 un nivel de dependencia económica del 75%. Pero Italia depende más de las importaciones de gas natural, petróleo y combustibles sólidos y está más expuesta a la variación de los precios de las fuentes y tiene dificultades en diversificar las fuentes de energía, además de estar más atrasado en el sector de las renovables, cuya producción, sin embargo, se ha triplicado entre 1990 y 2005.

Para 2020 la Comisión Europea prevé un cambio radical del peso de las distintas fuentes renovables, con un sensible incremento de la energía de rechazos, en términos absolutos y en términos de porcentaje sobre el total de energía producida en Italia (+25% respecto a 1990). Cada vez más el país hará eje en la energía solar que en 2020 representará no menos del 5% de la producción total de energía. Solar y energía de rechazos aumentarán en perjuicio de todas las demás fuentes renovables (hidrógeno, -15% desde 1990, geotérmico, -18%).